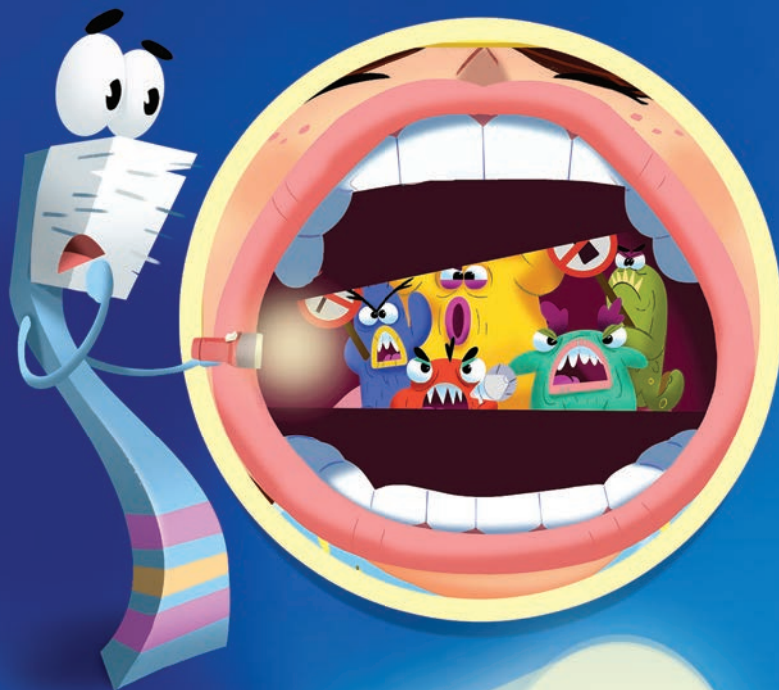




# El cepillo de dientes que no quería cepillar



Una historia divertida sobre un cepillo de dientes al que no le gusta cepillar los dientes, una pandilla de gérmenes a los que no les gustan los cepillos de dientes, y una niña llamada Lía que no quiere llegar tarde.



**Pero el cepillo de dientes saltó y, enfadado, estalló: –¡He visto un montón de desastres, pero éste es el peor! No lo pienso hacer, y en eso me mantengo firme, ¡porque tu boca es el hogar de una pandilla de gérmenes temibles!**



Este libro incluye un cepillo de dientes especial que «ilumina» el interior de la boca de la heroína, lo que permite a los lectores participar en la historia

*El cepillo de dientes que no quería cepillar anima a los niños a cepillarse los dientes mediante una divertida e ingeniosa inversión de papeles en la que el niño quiere cepillarse los dientes y el cepillo es el que no quiere! Los niños se identifican con el cepillo, se dejan llevar por la historia y, de paso, aprenden la importancia del cepillado diario.*

Título original: *The Toothbrush That Wouldn't*

1.ª edición: septiembre de 2023

Texto: *Shiri Zuck*

Ilustraciones: *Luispa Salmon*

Diseño: *Cigale Meshel*

Traducción: *Júlia Gumà*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

© 2023, Clasikaletet Ltd.

Título publicado por acuerdo con Clasikaletet Ltd.

(Reservados todos los derechos)

© 2023, Ediciones Obelisco, S. L.

[www.picarona.net](http://www.picarona.net) | [www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

ISBN: 978-84-9145-669-8

DL B 7444-2023

Printed in China



978-84-9145-669-8




9 788491 456698

Una mañana, cuando Lía se despertó,  
fue al baño y encontró una caja  
¡que la sorprendió!  
Era larga y estrecha, envuelta  
en un rosa deslumbrante,  
y estaba esperándola encima  
del lavabo brillante.







Su madre abrió la puerta y dijo:  
—Buenos días, Li. Este cepillo  
de dientes nuevo es para ti.  
¡Ábrelo y verás! Ahora cepíllate y vístete,  
por favor, y no me hagas esperar,  
que de verdad (¡pero de verdad!)  
no queremos llegar tarde.



Lía abrió la boca y se metió dentro el nuevo cepillo, pero éste se retorció, se escurrió y terminó saltando de su sitio. —¿Sabes lo que se esconde ahí dentro? —preguntó el cepillo.

Hay un poco de zanahoria, de fresas y también restos de pera. Por no hablar de todos los dulces y del perejil que ya no están en la nevera. ¡Todo este desastre podrido está empezando a oler!

Debo decirte, y espero no ser maleducado, que de ninguna manera voy a dejar esto limpio y claro.





